

La perla del Pacífico

Ciudad portuaria, atractiva, colorida y muy pintoresca. Además está rodeada de cerros y de un inmenso mar que es su principal fuente de vida. Se dice que Valparaíso es una ciudad bendecida y todo lo que en ella habita, confirma tal apreciación. Fue el primer puerto comercial del país, y por su importancia fue declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad.



VALPARAÍSO, UNO DE LOS DESTINOS MÁS VISITADOS DE CHILE



Valparaíso está a sólo 112 kilómetros de Santiago de Chile, ciudad capital del país transandino y tiene la dinámica de una ciudad portuaria. Es, también, un centro industrial muy importante para el país, además de ser la sede del Poder Legislativo, ya que desde 1990 el Congreso Nacional sesiona en esta ciudad.

El mar es parte de Valparaíso y le impone su ritmo. La otra parte de la identidad la aportan los cerros que la abrazan, la contienen y la protegen como si se tratara de una muralla. Fue el primer puerto comercial del país, y por su importancia fue declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En el tour por la ciudad el reconocimiento de los edificios principales es un clásico. Además del **Congreso**, se encuentra **la Catedral**, **la Iglesia Matriz**, **el Club Naval**, las instituciones portuarias, **la Aduana**, **la**

Capitanía del Puerto, **la estación del ferrocarril**. Los espacios públicos que pueden visitarse son varios, pero entre ellos se destaca **la Plaza Victoria**, con su fuente principal y sus esculturas.

El **Museo de Historia Natural**, declarado desde 1979 Monumento Nacional, es una opción interesante para conocer sobre ciencias naturales y arqueología así como el patrimonio histórico. Otros museos

son el de **Bellas Artes**, **el Naval y Marítimo** y **la Galería Municipal de Arte**.

Valparaíso tiene mar, tiene historia, tiene cerros. Tiene calles que se desarrollan siguiendo la inclinación de las colinas. Escaleras, callejones, funiculares y ascensores que son parte del paisaje e invitan a subir a la cima para reclamar el regalo de una vista panorámicas de la ciudad. Los ascensores son un re-



curso principal para movilizarse hacia las alturas. Se contabilizan unos 15 en toda la ciudad.

Las casas coloridas pueblan los cerros de un modo caprichoso. Se entremezclan en ajustadas dimensiones con sus estilos diversos, su rai-gambre heredada de tradiciones familiares, y la influencia de los inmigrantes. Las callejuelas abren el paso para colarse entre la profundidad de los caseríos.



Isla Negra, el refugio de Neruda

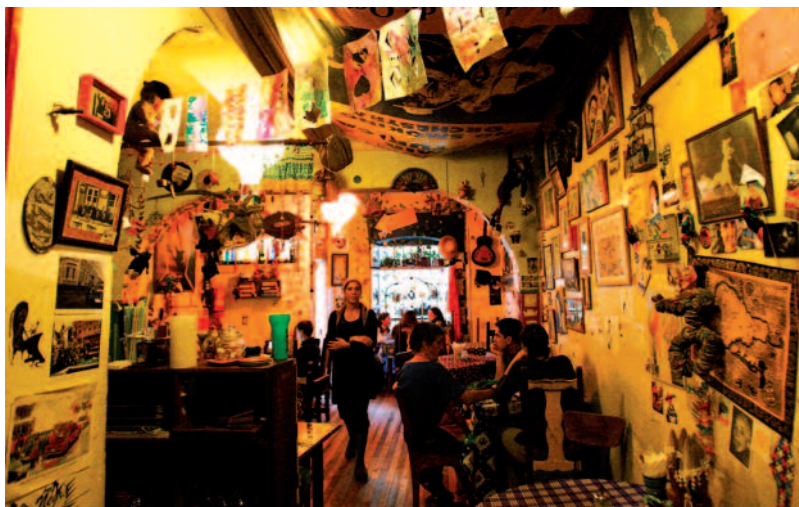
Las olas incesantes atrajeron al poeta Pablo Neruda, premio Nobel de Literatura, que instaló frente a ese paisaje su casa más famosa, que habitó la zona desde la década del '40. Basta caminar unos pocos metros desde la ruta por ondulantes calles de tierra rodeadas de pinos para que encontrar la enorme casa museo, hoy perteneciente a la Fundación Neruda.

En sus más de 500 metros cuadrados habitan los diferentes objetos que el poeta coleccionó a lo largo de su vida: mascarones de proa, máscaras de diversas formas y procedencias, botellas, fotografías, cajas de extraños insectos y mariposas, alfarería de Latinoamérica, figuras talladas de Rapa Nui, relojes, instrumentos de navegación, mapamundis y caracoles de todos los tamaños.

En el jardín de la casa se encuentra un campanario, un bote, una fuente de agua y también las tumbas de **Pablo Neruda y Matilde Urrutia**, su última mujer, que miran hacia el mar.

El espíritu del poeta, fallecido poco después del golpe de Estado en 1973, sigue siendo un ícono vivo en este pueblo. Se pueden ver allí murales con la figura de Neftalí Reyes (tal su verdadero nombre), visitar pequeñas ferias de artesanos o comer en restaurantes que honran con el título de sus principales versos, los platos de una gastronomía basada en frutos de mar.

Isla Negra tiene una pequeña playa con vista al campanario de la casa de Neruda. En las cercanías, por el norte, se encuentra un enorme conjunto de rocas frente a un Océano Pacífico de grandes olas. Es el sector denominado **Punta de Tralca**, afamado por ser el preferido para los retiros espirituales. Al extremo sur se ubica el popular balneario de **El Tabo**, con servicios bancarios y de combustible todo el año.



Ida y vuelta

Aterrizar en **Santiago de Chile**, ciudad enclavada a los pies de la Cordillera de Los Andes y surcada por el río Mapocho, es hacer pie en un importante y moderno centro de negocio, hoteles y restaurantes de primer nivel, pero en sus calles y barrios convive la identidad chilena arraigada en sus profundas tradiciones.

Santiago es también el punto de partida para viajar a **Valparaíso y Viña del Mar**. Quienes elijan recorrer la costa de la región de Valparaíso, instalarse en Santiago se vuelve una opción viable porque las distancias lo permiten: tanto el denominado **Litoral de los Poetas**, donde se encuentra **Isla Negra**, con el atractivo de la casa de Pablo Neruda, o las ciudades de **Valparaíso y Viña del Mar**, e incluso la playa de **Reñaca** no están más allá de los 140 kilómetros. Y si el tránsito lo permite, en una hora y media se llega.



EN LAS ALTURAS

El **Cerro Concepción** es uno de los más característicos. Las construcciones que lo pueblan tienen características arquitectónicas que llaman la atención. El sello de la impronta alemana e inglesa de principios del siglo XIX puede adivinarse en las fachadas de las casas. Algunas iglesias luteranas y anglicanas, refuerzan la influencia migratoria. En este cerro se puede visitar el **Paseo Atkinson** donde se sitúa uno de los puntos panorámicos del puerto y la bahía. Desde allí, un



ascensor conduce al **Paseo Gervasoni** donde además de un mirador se encuentran mansiones elegantes y delicados cafés.

El sello de la influencia traída por los inmigrantes también puede advertirse en las coloridas residencias que se distribuyen en el **Cerro Alegre**. Es uno de los más turísticos y cuenta con una variada infraestructura para recibir a los visitantes.

La Casa Museo La Sebastiana es uno de los sitios más típicos de Valparaíso. La casona fue uno de los refugios del poeta **Pablo Neruda**, Premio Nobel de Literatura chileno. La residencia, que se ubica en el **Cerro Florida**, guarda algunos recuerdos y testimonios del escritor que se distribuye en cinco pisos. También funciona como un centro cultural donde se realizan exposiciones, talleres y conferencias.



Entre los miradores se destaca el **Paseo 21 de Mayo** es uno de los más atractivos y la postal de la Bahía es una de las más fotografiadas. Mientras que otras de las vistas más buscadas se obtienen desde el **Paseo Muelle Barón**, que conecta la ciudad con la costanera y se convirtió en un lugar elegido para descansar y pasar un buen momento. Todo el movimiento y actividad portuaria se puede apreciar desde el **Muelle Prat**.

En el **Cerro Bellavista** sorprende al turista el museo a cielo abierto que permite descubrir murales de destacados artistas y grafitis callejeros. Entre el caserío, el colorido de las obras es como un tesoro abierto a la comunidad para que todos puedan disfrutarlos.

El **Mercado Cardonal** concentra la intensidad de la actividad cotidiana.

Allí se comercializan frutas, verduras, quesos y también se pueden degustar platos típicos, pero si la idea es probar la gastronomía a orillas del mar, hay que visitar **Caleta Portales**, un paseo que reúne a turistas, pescadores y lugareños.

A 18 kilómetros de Valparaíso, está ubicada la **Playa Laguna Verde**, un espacio ideal para disfrutar del mar y la arena. La eligen para pasar su estadía tanto los pobladores locales como los turistas y entre

otras actividades se pueden realizar caminatas, paseos en bicicleta y pesca recreativa.

Valparaíso es inagotable para los sentidos. Es un festival de colores que estallan entre las callejuelas y los cerros. Un intrincado laberinto que se combina con un mar intenso. La llaman la Perla del Pacífico, y por eso mismo resplandece. ◀